



la tribuna

Montserrat SOLEY

VICEPRESIDENTA DE LA ASSOCIACIÓ DE DIABÈTICS DE CATALUNYA



¿TODOS LOS DIABÉTICOS SON IGUALES?

Está claro que no. Hay diabéticos rubios y morenos, delgados y gordos, altos y bajos, niños, jóvenes, adultos y personas mayores, ricos y pobres. Durante muchos años, en muchas charlas de información para personas con diabetes los diferentes profesionales nos han dicho una y otra vez que cada diabético es diferente, que el tratamiento tiene que ser individualizado en función de múltiples variables.

Además, tampoco somos iguales en el momento de recibir asistencia sanitaria dentro de la sanidad pública. En Catalunya, pese a que disponemos de un sistema sanitario público de bastante calidad para el tratamiento de la diabetes, no es igual para todos los catalanes. No es lo mismo que la asistencia primaria se reciba en un centro público de gestión pública o de gestión privada. En algunos centros públicos con gestión privada la persona con diabetes sólo puede esco-

ger entre dos o tres tipos de medidor de glucemia, de los ocho o nueve que hay en el mercado. En este sentido, el precio de las tiras (son los consumibles que se gastan cada vez que se realiza un control), según nos informan, es el mismo para todos los medidores, pues se trata de

“El sistema sanitario público no es igual para todos los catalanes”

precios marcados por la Administración en concurso público. La razón se basa en que es más fácil gestionar los stocks de dos o tres referencias.

Este sistema de gestión de stocks también se produce en algunos centros de atención primaria de gestión pública. Esto quiere decir que una parte de las personas con diabetes en Catalunya no po-

demos escoger cuál es el medidor que nos puede resultar más cómodo o adecuado, siempre siguiendo las recomendaciones de nuestro endocrino.

Las diferencias también existen en la revisión oftalmológica que las personas con diabetes que no tienen ninguna complicación a la vista deberían realizarse de manera anual, según explica la Organización Mundial de la Salud. En función del centro en el cual te atienden, estas revisiones se pueden producir de manera anual, cada dos años e, incluso en algunos casos, cada cuatro.

Otra diferencia se produce en las visitas al endocrino. En algunas zonas existe una carencia de estos especialistas, lo que comporta que te programen visitas cada seis meses o más.

Éstas son algunas de las diferencias entre los propios diabéticos pero, si nos comparamos con las personas no diabéticas, la lista sería mucho más larga. ☉